

Ante el cierre del aeropuerto internacional José Martí de La Habana y la suspensión de la entrada y salida de las aerolíneas comerciales que transportan los envíos postales internacionales, consecuencia de la pandemia de COVID-19, se ha producido [un proceso inesperado de importación de cargas de paquetería](#) de los *courier* privados que tienen relaciones contractuales con la Empresa de Mensajería de Correos de Cuba.



Cifras récord de mercancías han entrado al país, fundamentalmente por vía marítima, que han superado las capacidades operacionales de Correos de Cuba y de la Aduana Postal y Envío, situación que se ha visto agravada por el cierre temporal de los servicios de otros operadores de paquetería que existen en la capital del país.

En tal sentido, y con el objetivo de contribuir a intensificar las labores en las operaciones postales y aduanales de las cargas acumuladas de envíos de paquetería que han entrado al país, los directivos y trabajadores de la Oficina de Cambio Internacional de la Empresa de Mensajería de Correos de Cuba y de la Aduana Postal y Envío, laborarán en turnos de trabajo de 12 horas los siete días de la semana.

Una vez que las condiciones así lo han permitido en esta etapa de nueva normalidad y con la entrada de La Habana en la Fase III, esta tarea responde al interés de ambas entidades de recuperar aceleradamente los atrasos en los procesos operacionales, de

transportación y de entrega a los destinatarios cubanos, de las cargas de paquetería *courier* internacional que están acumuladas en el puerto del Mariel, en la propia Oficina de Cambio Internacional de la Empresa de Mensajería, en los centros de clasificación postal provinciales y en los centros de distribución domiciliaria municipales de las 18 empresas de Correos de Cuba.

Esta operación también permitirá a ambas entidades estar en mejores condiciones para asimilar las nuevas cargas de paquetería *courier* que a partir del 25 de octubre deben comenzar a entrar al país por vía marítima, y en vuelos de carga autorizados a partir del primero de noviembre, un proceso que desde el pasado 15 de septiembre está detenido, debido al colapso operacional que en ese momento se produjo en la Oficina de Cambio Internacional de Correos de Cuba.



Directivos y trabajadores de la Oficina de Cambio Internacional de la Empresa de Mensajería de Correos de Cuba y de la Aduana Postal y Envío trabajan en turnos de 12 horas para agilizar el proceso de entrega a los destinatarios cubanos.